

¡Qué piedad tan inmensa para aquel recuerdo tan brutalmente borrado y que volvía a presentarse con la misma intensidad que antes!

El sobrino de la baronesa permanecía alejado, en la seguridad de que nada era ya para su esposa, puesto que la antigua pasión había renacido con todas sus fuerzas, destruyendo por completo la que él hubiera podido inspirar después.

La princesa le habló con frialdad, como a un extraño y le perdonó, convencida de que no había sido cómplice en el engaño.

Al poco tiempo, cuando la señora Ancelin, presa de horribles remordimientos lloraba junta a su amiga, sin comprender el alcance de su falta, inclinóse la princesa hacia aquella alma ligera que había ido a revolotear en su recto camino y le dijo con voz harto débil para que la queja se asemejase a un reproche:

—¡Ya lo ves! ¡No arrulle... sino que... me muero!

¡Y era la pura verdad!

Alfonso Daudet.

Nueva moda en Londres

El Times nos trae la noticia de haberse adoptado este verano en Londres, una nueva moda... hipica.

Varios londinenses han pensado que, con los tremendos calores de Julio próximo pasado, convenia proteger los caballos contra las insolaciones, y, por esto, se ha visto en el aristocrático paseo de Hyde-Park, yuntas mas ó menos elegantes de caballos provistos de sombreros de paja con dos agujeros para las orejas.

Nada de bien extraordinario encontraremos en ello, pues esta una imitación de una costumbre de los campesinos de Italia y del sur de Francia. Pero un ingenioso veterinario del ejército de Su Magestad la Reina Victoria ha imaginado algo de mas sensacional.

Ese hombre conceptuoso propone que se haga extensiva a los caballos de tropa la práctica del sombrero.

Y nosotros ya nos figuramos lo que serian las evoluciones de un regimiento así enjaezado, ó bien aun, en alguna batalla, una carga de caballería, con todos los caballos engalanados de vastos ornatos ó de japoneses *yokohamas*!

Lo más probable seria que el enemigo estallando en carcajadas se quedaría desarmado. Recomendamos, por los que vale, esa estrategia, a los capitanes del porvenir.

La idea de los sombreros hipicos nos parece, además, susceptible de numerosísimas variaciones. Se podría variar el peinado y el sombrero segun el sexo, la edad, la raza y la situación social de los animales. Las yeguas todavia jóvenes llevarían sombreros de flores; las viejas, gorras de encaje.

Los aristocráticos caballos de montar llevarían el *tuyau de poille* y los caballos de carreteros el humilde gorro de proletario. La yunta, aqui, del hombre del mirador se sentaría el sombrero un tantico atrás para que se vea su *tupé*; la del señor Idiarte Borda no saldría a la calle sin el *beret* vasco.

En resumen, esa nueva moda abre á la imaginación perspectivas infinitas. Leborgne ó Radon y Calnet deben estudiar su aclimatación en Montevideo.

LO DE LOS ESTUDIANTES DE FILOSOFIA

Ha sido despachada favorablemente por el Consejo Universitario, la solicitud presentada por los estudiantes de 2.º año de filosofía, pidiendo que se les concediera optar para los exámenes de fin de curso entre el antiguo y el moderno programa de la materia.

Crónica Policial

UN MALO.—En el muelle de los carboneros, tuvo lugar un incidente que pudo ser de fatales consecuencias, si no hubieran intervenido varias personas que se apresuraron á evitarlo.

Hace algun tiempo que Luciano Borches habia prometido vengarse de ciertas ofensas que le habia inferido el sugeto José Correa.

Borches se encontró con Correa en el muelle de la calle Andes y esgrimiendo una filosa navaja le agredió sin lograr herirle. Correa trató de defenderse de su adversario, pero como no tenia armas pudo de evadirse, interviniendo varias personas y el guardia civil de facción en la calle Andes y Cerro-Largo; éste último increpó á Borches dándole la voz de preso, á la cual respondió con palabras groseras y amenazando al guardia civil.

Varias personas, entre ellas algunas de la intimidad de Borches, lograron sacarle la navaja que tenia en la mano, siendo conducido á la comisaría de la 4.ª seccion.

Hoy fué pasado á la Jefatura y será puesto á disposicion del señor Juez de Instrucción de primer turno doctor Lacueva Stirling.

Noticias marítimas

Los fletes

Electuáronse en Buenos Aires los siguientes contratos de fletamento:

Vapor *Chingford*, á cargar maiz en los rios para San Vicente por órdenes, á 15 chelines 9 peniques.

Vapor *Tesco*, á cargar maiz en los rios para San Vicente por órdenes á 15 chelines 6 peniques (este vapor fué fletado en la semana pasada por la especulacion al mismo precio que consignamos y fué cedido ayer á un comerciante sin utilidad ninguna.)

Poco se hizo en parciales. El vapor *Rio Negro*, de las Chargeurs Réunis, puesto á la carga para Amberes, en lugar del Havre, que es su destino ordinario, fué llenado completamente á 11 chelines, término medio entre el flete real y el que pretende la especulacion.

De viaje

El vapor *Orione* salió de Génova para este puerto el 1.º de Setiembre conduciendo 900 pasajeros y carga general.

El vapor *Serio* saldrá de Génova para este puerto el día 15 de Setiembre.

Pasajeros

Llegados por el vapor argentino *Golon-rana II*:

De Buenos Aires.—1.ª clase.—H. Schanmet, María Masara, J. Candiano, María y Angela Candiano, J. Vanhager, M. Garcia, L. Bello, F. Escudero, J. Nicolini, M. Nicolini, A. Ferrello, J. Roberti, P. Delbene, S. Ferré, A. Malinero, So-fia Baldemar, Carolina Delfino, J. Lopez, A. Camarero, D. Forest, M. Coro, B. Mascot, P. Demangan, M. Spinetto, María Caracchi, E. Ferrando, J. Oreste, M. Oreste, V. Pissano, J. Bardi, María Bardi, A. Gono, P. Diana, G. Sotresena, J. Albanell.

De 2.ª clase.—J. Rodriguez, C. Riner, M. Roja, J. Danier, M. Danier, E. Nava, E. Geraldo, L. Nava, María Nava, J. Garcia, D. Delfino, María Delfino, G. Zanzen, J. Sander, V. Ferrer, A. Calverra, S. Masachin, J. Antradi, M. Antradi P. Amrosin, J. Barich, V. Ruccho, Jacobo y Adolfo Hall, A. Reedwood, M. Bravo, S. Echegaray, C. Camara, Teresa Erler, L. Horne, E. Martinez, P. Robanadini, L. Gano, M. Castelli, A. Baroli, María Baroli, A. Baroli, J. Prado, J. Riera, T. Pitrello, M. Urdapilleta, S. Dolosino, F. Abete, María Alieta, M. Afion, D. Osvaldo, Rosa Polonzo, J. Chazzechelli, C. Gomez, Luisa Blanco, J. Giordano, R. Itarala, J. Rodriguez, J. Masello, D. Musio, señora Musio, J. Musio, J. Vidal, A. Viotta, María Viotta, P. Maese, Elena Maese, B. Farba, A. Leprosma, F. Baho, Carmen Lionetti, P. Spinelli, L. Spinelli, A. Paise, J. Iriola, Carolina Delfino, B. Venaza, Z. Venaza, B. Adele, Josefa Bruno, A. Bruno, Rosa Antequera, Elvira Belgrano, Z. Tolozzi, J. Ossini, V. Inapini, P. Palodi, J. Aguado, P. Costero, I. Cenetery.

—Llegados por el vapor argentino *Olympo*.

De Buenos Aires.—1.ª clase.—M. Hekod, S. Feijas, A. Feijas, S. Müller, C. Jansen, A. Fasco, capitán Bolan, S. Mensacino, D. Ferre, J. Lemmon, A. Amame, V. Velmer, J. Yafaconi, P. Bonasco, J. M. Velor, S. Ecrandonea, C. Ecrandonea, A. Sleinhung, G. Zapola, C. Errato, A. Deboló, D. Bellagamba, F. Deyoto, María Arasa, J. Bar Raa, P. Gonzalez, Carmen Reanado, J. Canale, P. Gerustona, R. Senovich,

Luisa Perez, un mejor, M. Relinali y señora, J. Portillo, M. Acosta, A. Cafara y señora, señorita Cataras, Flora Mac Copp, C. Mac Copp, J. Mendigaro, R. Etchicooy, C. Arteaga, y señora, V. Adoni, A. Portesia y señora, P. Marchall.

2.ª clase.—L. Poeti, María Berdon, L. Berdon, Rosa Bacino, M. Mañon, J. Patroni, D. Paressi, M. Chilon, J. Guillams, R. Fasno, E. Darnegia, C. Arosi, L. Pascualin, D. Saavedra, M. Esteche, M. Presano, S. Flores, B. Pelsisona, P. Aguisio, L. Persin, L. Calistra, A. Lena, P. Saverá, J. Benites, J. Narin, E. Cliper, C. Chiper, A. Jossi, A. Bocar, P. Canelles, J. Rey, J. Villo, María Fereola, A. Doneanero, J. Martinez, A. Heym, C. Mortaro, J. Quilana, A. Fernandez, P. Perez, F. Nofez, L. Branera.

GENS TOGATA

Mucho están dando que hablar estos dias los abogados á los que no usan togata; hasta ahora siempre han sido estos los que han hecho hablar á aquellos; pero hoy los papeles se han invertido.

Es para todos lamentable lo que ocurre, y la culpa recae sobre los que, por un reparto desproporcionado ó injusto de la contribucion profesional, han provocado esta revolucion de togas, de la cual surge ya la figura de un dictador, de ese dictador que se llama "el delegado de Hacienda."

Y aun son mas sensibles estas discordias entre abogados, porque de todas aquellas grandes instituciones populares, griegas y romanas, hechas en favor de los débiles y de los oprimidos, que para la formación de una sociedad nueva nos pueden servir de modelo, la de los abogados es la única que subsiste sin perder nada del elevado carácter que desde su origen tuvo, la única que ha pasado sin desnaturalizarse á nuestras leyes y á nuestras costumbres, la única que conserva incólume su prestigio á través de las edades.

Pericles, Demóstenes y Cicerón, olvidando los principios de la justicia y de la equidad, para hacer soportar á otros la parte que personalmente les corresponde en las cargas públicas, ofrecen, un espectáculo que no redunde en prestigio de la noble institución. Así es que han contraindo una gran responsabilidad los Pericles, Demóstenes y Cicerones del día que por ese camino han entrado.

Todos los países están hoy conformes en que el prestigio de la institución de los abogados se mantiene, y hasta se eleva, si es posible. Entre las naciones de Europa, la que mayor culto rinde al prestigio de esa institución es Francia. Allí se han adoptado las medidas más severas para que al tratarse de las cuestiones que suele ocasionar el ejercicio de la profesion de abogado no pueda haber nunca ni el más simple litigio, ni el menor debate sobre intereses del que practica esta profesion. Persiguiendo esa idea ha llegado Francia, en realidad, al restablecimiento de la ley *Cincia*, aquella ley romana que prohibía á los abogados cobrar honorarios por sus defensas.

Cierto es que, según el Código, tiene derecho un abogado francés, como todo ciudadano, á acudir á los tribunales en demanda de la remuneracion, que por sus servicios se le debe; pero desde aquel momento queda borrado su nombre de la lista de los abogados en ejercicio, y el que tal ha hecho no puede volver á ejercer ya nunca su profesion. Los reglamentos del *barreau* son inexorables en este punto. Tambien es borrado el nombre del que lleva á cabo cualquier acto de comercio y aún el del que firma un pagaré.

Quiere Francia volver á aquella época en que el ejercicio de la abogacia confundiese con el del patronato *patroni ni causarum causidici advocati*. Así es que los abogados en Francia no cobran honorarios. Tienen que contentarse con la provision de fondos que al comenzar un litigio constituye el cliente ó con lo que éste les envía después del pleito, como muestra de gratitud y en calidad de regalo.

Por tanto, se comprende que, á pesar de la riqueza inmensa de Francia, y á pesar de tener esa República doble número de habitantes (y algo mas) que España, no haya allí tantos abogados millonarios como hay entre nosotros.

Inglaterra, tan ceremoniosa en todo lo que toca á la justicia, realza á su manera el prestigio de sus abogados. Ademas de la toga, que en toda la parte occidental del continente, conservamos todavia, los abogados ingleses llevan una peluca blanca rizada, que les hace en extremo respetables á los ojos del pueblo británico. En Inglaterra acuden á las vistas de los litigios tres abogados en representación de cada litigante, uno de ellos es el *consultor*, otro el *orador*, otro el *secretario del pleito*, ó sea el que tiene y conoce, hoja por hoja, línea por línea, el expediente. Cuando son varias las partes interesadas en un mismo pleito, el personal que las representa resulta bastante numeroso y las costas suben á cantidades muy crecidas. Llamado, cierta vez, como abogado español ante un tribunal de Inglaterra, en un asunto muy complicado, recuerdo que fuimos tantos los que allí nos reunimos, entra abogados y procuradores, que llenamos casi toda la sala de la audiencia, y aquello parecia una asamblea deliberante.

En Rusia los abogados no usan toga; informan de frac, vestidos de toda etiqueta. No puede nadie en Rusia acudir á ningún acto oficial, por solemne que este sea, con traje mas ceremonioso que el que se le exige para ir á presentarse al czar. Como los abogados son recibidos de frac por el soberano, de frac deben acudir á informar ante los tribunales. En Rusia ha podido observar de cerca la sencillez extrema de aquellos procedimientos. La justicia rusa manéstrase despojada de todo aparato. Sobre la mesa del Tribunal están las leyes usuales, y el juez invita al litigante ó al acusado á que le lean ellos mismos el texto legal que en su favor invocan. Después, el abogado, con suma brevedad, cita sus textos y expone sus razones.

Los abogados en Rusia gozan igualmente de gran consideración; cobran honorarios, relativamente modestos, comparados con los de los médicos. Alguien por allí ocha de menos en los abogados rusos el ropaje imponente que los de otros países ostentan; pero los hace respetable su probidad y su saber.

Después de todo, no hay toga que mas honre y enaltezca.

Ernesto García Ladecese.

Madrid, Agosto 10.

"English Humour"

Me ocurre hoy con el espacio de que dispongo lo que á Guerrita con su pelo... Tengo muy poco que desperdiciar!

La antigua y conocida pteva cómica intitulada *Marinos en tierra*, acaba de tener un segundo parte, bastante cómico tambien, en el puerto de Barcelona. Regala el asunto y el título al autorcete que los quiera utilizar. *Toreros á bordo*.

Se ha dado (preguntará el lector para quien sea nueva la noticia), se ha dado alguna bocorrada en algún barco? ¡Ha entrado la cuadrilla del Guerrita al abordaje en algún acorazado inglés?

Al contrario: el abordaje ha sido el propio Guerrita.

Y ¡con qué fieras intenciones!

Afortunadamente para el honor español y para la vergüenza torera, el incóito diestro cordobés se ha defendido... como Navarro ó Casto llano panza arriba.

(Fíjase bien en las mayúsculas, que no aludo á las regiones, sino á los ministros).

"Hagamos historia" á falta de otra cosa que hacer.

Rafael II visitaba anteayer la escuadra inglesa, que está en *Verona de barcelonco*, como me decía anoche—por decir de veraneo en *Barcelona*—cierto alarido sujeto que tambien me recomendaba en otra ocasion que votase á *Don Carlos Coast*, *madridito por Candid*.

Los oficiales de no sé cuál acorazado al enterarse de la visita de Guerrita, hicieronse presentar en seguida al que es por doble concepto el Rafael II de nuestro imperio: artístico: primero, por ser el sucesor inmediato y glorioso del califa Lagartijo; y despues, porque es un segundo Rafael Calvo, en cuanto artista de grandes y gallardas facultades, en cuanto Rafael de nombre, y en cuanto calvo de solemnidad.

La solemnísima calvicie de Guerrita no detuvo á los súbditos de *Her Graciosa Majesty* en la mas graciosa peticion que es posible hacer á una majestad torera.

—Nos daría usted, como recuerdo de su vi-

sita y de su per-

leta?...

—Que te co-

deria el de Co-

tranza, pídenme

Una finea, si

británica igno-

—y de la colet-

dir la libra de

gió el judío Shi-

Los ingleses

ser la primera

sero de poco pe-

do en semejan-

es digo, amadi-

tro cosas igual-

grar en este pe-

Y son:

1.ª Poner

2.ª Poner

3.ª Poner

4.ª Poner

—Vaya con e-

mi que es su-

don de quie-

quién es, y é-

Pero si es q-

no le va en za-

española no c-

gun Cervante

Guerrita (c-

el pelo, ni e-

—fuese humo-

luta buena té-

ra un torero q-

de contar pelo-

la trenza de s-

que el drama

ese título.

Y díza que

turalmente—

doctor Ezque-

Mal hecho,

le diga que de-

Ya se cono-

ser de las de

cambio, como

de la tauroma-

(Por serio a-

pillar como el

Rafael, des-

cuadra ingles

dores de cabel-

la Gloria de l-

tido la frase

quiere compr-

sicion.

—Este ped-

bio de otro q-

—¿Cuál e-

Así como s-

Guerrita deb-

de su coleta y

vamos al dec-

el salmon de

cedido arago-

Pero, al fi-

rrita les cant-

God save the

porque para

bre, ¿cuál es

insignia, em

dignidad?

Después de

mostrado an-

nos el parab-

anclado la es-

Toledo y el

Si hubiera-

con las mism-

glado el seño-

nuestros bu-

—Dirían-

dal, que tien-

Cánovas, qu-

ee: ó al bigo-

dar y vende-

ble; ó á Teja-

pelo de sus

galará una

que lo encan-

EL

El verdad-

Granjeria; p-

bordo del ag-

elevada técn-

nal.

Estaba ais-

diada por el

ñedos.

Las españ-

con frescos

glo XVIII,

pero bastab-

propiarios,

sos sexagen-

la época de

currir allí c-

inviernos.

Para los s-

mas alegre e-

Pero no o-

dé Balmont,

veinte años,

su mas tierr-

Después

cuatro años

dos herman-

laron en la

monótona,

faenas dome-

Su única

rante el ver-

vuelta al

tantos países

máquina y v-

ra pesadum-

Condolati-

ventud se co-

miento, y lo-

Dios y á los

so imprevist-

de su existe-

Al fin oyó

Ginebra obl-

tarse por o-

limitacion de

el uno sin el

vinos de la gran compañía francesa de vinos radicada en la ciudad de Jerez de la frontera para este solo objeto. El mismo procedimiento de certificados de los mejores medidores de Europa, y ha formado ensayo en todo el mundo por sus propiedades curativas y medicinales, especialmente para las personas débiles, ancianas o enfermas.

Unos concisionarios en la República Oriental del Uruguay: Puntos de venta: LA GIRALDA, calle 18 de Julio números 7 y 9-Plaza Cagancha número 43

HERMOSILLA Y Ca. MONTEVIDEO

Antonio Corti participa al público la venta y variado surtido de paños y casimires para la próxima estación de verano. Calle Uruguay número 211.

Al comercio Los abalorios surtidos para la próxima estación de verano. Calle Uruguay número 211.

Arrivillaga y C. Balnearios y Baños de Mar. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

Dr. Armando Liveriero Médico Cirujano. Calle Uruguay número 211.

